

# EL FERRO-CARRIL.

PERIÓDICO DE INTERESES DE LA PROVINCIA.

Se publica una vez á la semana.

Precio:—Por un trimestre, 1 peseta 50 cénts. Administración, calle de los Amantes, 10, entresuelo.

## LO PROMETIDO.

Ya casi ha prescrito el derecho de que me lo pidan, pero á pesar de que esto me es por la práctica tan fácil como á una mujer hacer con harina pan, y con pan, sopas, no pude sin embargo servir antes: supla por la tardanza la voluntad, que no retiro de mi memoria el compromiso ni un instante.

Aquí estoy para hacer á mi gusto con la pluma la plantación de una viña, sin faltar en nada al método, ni al tiempo. Esto como se ve, es igual á un juego de chicos, de boca todo, sin embargo, le he de hacer miedo al bolsillo de los avaros, temiendo que lo que hoy es sólo un dicho, pueda ser mañana una verdad: pero á estos no debe importarles reñir con él en tales casos, porque es seguro que quien escusa gasto pierde; pecho al agua, y pese á quien pese, yo la viña la voy hacer en toda regla, cual cosa que se da como regalo, despues me detendré en explicaciones generales que sirvan muy bien á todos los gustos, á todas las condiciones, á todos los climas, y á todos los terrenos: dejando á todos entero su derecho, para hacer reparos y objeciones á lo mio, seguros de que no les escusaré contestaciones. Al asunto.

Apenas concluida la vendimia, y anunciado ya el invierno con la crudeza de las escarchas con que suele despedírse nos noviembre, queda la cepa completamente desnuda, y reconcentrada la sávia, determiné cortar la planta según consejo del prior del Temple, sólo que dice se tomen estas cosas en viña de solana, que no tenga menos de diez años, ni tampoco mas de veinte, edad en que la cepa se encuentra sobrada de vigor.

Los sarmientos los cortaron cual lo dejé á mi enviado prevenido, no de bordes, sino de pulgar; dejando al mismo clara y ciega, por la razón que ayer quise apuntarlo, y á no ser porque la cepa pierde en ese juego, debieran cortarse todos con el viejo.

Concluida esta operación, sigue inmediata la de la limpieza de los rigos, que más ó menos según su procedencia,

tienen todos los sarmientos, y acto seguido los mandé poner en agua limpia quince dias, que concluidos, como la plantación habia de ser pronto, se pusieron en tierra, donde tendidos se envolvieron por mantos menos de á mitad, pero si aquella fuese como alguna vez sucede á tiempo largo, deben envolverse del todo, en zanjas á expreso hechas.

En esto, señalado ya el sitio por compases de 2 metros 26 centímetros, principianse los hoyos que no serán menos de un metro cuadrado de extensión, ni mas de 40 centímetros de profundidad, que debe ser *nomen* en todos los terrenos: yo me explicaré. Hechos todos y bien limpio su suelo contra una costumbre de economía muy mal entendida, pongo en el campo sin tardanza 25 cargas de buen fiemo por millar, y mejor si fuesen 30, nada más, aunque le sobre al dueño, ni menos que aquello, aunque lo compre.

A cada hoyo ahora hay que ponerle tierra de la que fué siempre labor, hasta llenar la tercera parte de su hueco, y en ella bien revuelto el fiemo correspondiente, según reparto lo más igual posible, y esto es muy fácil, pues dividida una carga en 30 ó 40 según el todo, se hace con cesta una medida, y distribuida en dos, tres, ó más hoyos, puede llegarse igual así hasta lo infinito.

Este quehacer es simultáneo del de envolver el hoyo á pico, que nosotros llamamos sin ninguna razón de ser, *escayerar*, y despues con el mismo compas, se marca en forma que los sarmientos ocupen la parte céntrica del hoyo, y clavados con un barron, cuatro, ó cuarenta según el caso exija, se atacan, mas en lo profundo, menos, según se va subiendo, pero siempre con conocimiento según esté la tierra, que yo me cuidaré, de que humedad para plantar tenga muy poca. Al punto de esto van los peones con legonas, haciendo en cada sarmiento un montón de tierra, que le deje cubiertas dos nudadas, á cortar desde la superficie del terreno á expreso rellanado, y despues, córtase el sarmiento todo el escedente de otras dos.

La plantación quedó hecha en el me-

jor tiempo, que es la primera quincena de diciembre, en las mejores condiciones que es con la tierra muy lijera, y en sitio de mi gusto, que es llano, y tierra suelta, que los agricultores llamamos *cascajar*, y silícea dijera quizá los académicos. No queda ya en el campo que hacer lo menos en tres meses: llega en esto el de abril, entra la yunta, pero con especial cuidado siempre de no tocar un cabo, siendo para esto una necesidad de que el viticultor viva prevenido de útiles al caso, ó arados valencianos para una bestia solo y con tal disposición, ni dispendiosa ni difícil, se consigue el objeto, que consiste en no herir ningun cabo.

Esta labor se repite si las lluvias lo consienten, dos veces en Mayo, tiempo que á ser posible, debian ultimarse en las viñas todos los trabajos, porque así era más fácil ó probable, en razón á que hay más día, que las cepas tuviesen las raices guarecidas con una capa, hecha en la superficie del terreno por las lluvias, capa que, impenetrable al sol, libra de su acción más ó menos destructora al árbol. Esto que á un viticultor de regular fortuna no le es fácil en todo, procurará al menos que sea en lo plantado mientras no cuente cuatro años, y en lo del año á toda costa, para que el calor se deje sentir menos en la debilidad de las raices nacientes del sarmiento.

Es una verdadera evidencia, que las labores en junio son mejores; pero es arriesgar algo, es comprometer demasiado la plantación, porque entonces las lluvias son menos frecuentes, y los tres primeros años, es consejo de la esperiencia, no hay que aventurar, pues si se cuenta mucho con las bondades del tiempo, y este viene contrario, vamos de la ilusión, al desencanto.

Concluida la última labor á lo plantado, que por las razones que dije debe ser en mayo, y repuestos todos los montones de la tierra que pudo balirles la orejera, es preciso dar á ellos lo menos tantas vueltas como da el avaro á los dineros, y cuidar mucho de que ni una yerba tome vida en ningun puesto, pero sobre todo en los montones, pues de lo contrario, sería exponerse á malogar

bastante todo, y á tener el disgusto de ver los sarmientos secos unos, los demás con vida r  n, y retardar por lo mismo uno    dos años la reproducción de los gastos hechos en la plantación.

Ya no se hable más de labores hasta pasado agosto: entonces el mal est   en ser pocas, y en diciembre, se reconocen con escrupuloso cuidado los sarmientos, y al punto se reponen los que del reconocimiento resultaren secos, que si se cuidan cual se debe, fuera de las orillas, que alguno en ellas se compromete por azar inevitable, en lo demás, nunca podrán ser más del dos por ciento, y esto de la reposición se hace en el tiempo y forma dichas por dos años,    entendi  ndase que del mismo modo que la plantación, y en adelante hasta los cinco con medios hoyos y fiemo: despues, la constante reposición de lo que muere, se hace por mugr  n, operación siempre por zanjas, en las que, sin cortar el sarmiento borde de la cepa inmediata    la falta que se intenta reponer, se entierra con dirección al vacio que él ha de llenar, y una vez en flor que no siempre es al año, se acoda    una profundidad regular, y suben en pi   derecho    la misma superficie, dejándole sobre ella dos yemas para formar despues la cepa en una de ellas: cuya cepa se despliega, si la operación se hizo conforme, de una manera rápida, precoz, algo    costa de aquella d   precede, y para evitar que esta no se debilite por la sustancia que le chupa, debe    tercer año separarse con la podadera la vida de las dos, y que cada una la tome en la tierra, de su cuenta.

No me atrevo á determinar las labores que hayan de darse á los terrenos plantados, solo me creo en el deber de repelir, que casi siempre el mal est   en lo poco, los tres primeros años sobre todo: porque si por escusar algun trabajo la planta toma arguello, y de ella como es natural se apodera la miseria, son precisos nuevos gastos, y sin duelo, pues solo así se podrá vigorizar su vida un poco, sin que jams éstos últimos dispendios, sirvan para adelantar lo que por escusarlos se perdió: aquello ya no vuelve; sin embargo, esto debe darse    olvido, y gastar.

Ahora pretendo hacer constar, que las labores de arado en ese tiempo primero, si el ganado no marcha al compas de una dirección bastante maestra,    se suple esta falta con otros arados de horcate, conviene economizarlas algo, y que las de azada suplan, sin temor de que por ellas se mal lleve el propietario, son estos gastos muy reproductivos.

Al todo, nos encontramos ya en abril, y yo, sin haber dicho aun bastante, en remate ya de artículo, tras de este dia hay otro y

Se concluir  .

Mateo Soler.

Deciamos en nuestro número anterior que habiamos visto una carta dirigida    un elector de este distrito firmada por D. Tomás Arredondo y D. Valero Rivera, recomendando la candidatura de un *cunero* monárquico llamado D. Tiburcio Tom  . Y nos sale al encuentro el *Diario* diciendo:

«Verdadera mania padece EL FERRO-CARRIL en consignar *hechos falsos* que afectan    dignisimas personas, con motivo de la próxima lucha electoral. Tenga un poco de paciencia el colega, que pronto llegar   el dia en que podrá convenirse de que sus intencionadas alusiones serán perfectamente aclaradas.»

Y como EL FERRO-CARRIL tiene interés en probar que no consigna hechos falsos muy especialmente cuando se trata de personas dignisimas, lea el *Diario* la siguiente carta cuyo original tenemos á su disposición:

«Sr. D..... (el nombre del elector no hace al caso.)

Madrid 16 de Febrero de 1886.

Muy señor nuestro y estimado amigo: D. Tiburcio María Tom  , Director general de Contribuciones y persona apreciablesima bajo todos conceptos, aspira    representar ese Distrito en las próximas Córtes, y al efecto presentará su candidatura, que merece todas las simpatías del Gobierno aquí, y de los amigos ahí.

Si V. se digna prestarle su valioso apoyo y en su dia darle su voto y el de sus amigos, prestará un verdadero servicio, en nuestro concepto,    ese país, dadas las condiciones especiales que reúne el Sr. Tom  , y en tal concepto nos atrevemos    recomendarle la candidatura del citado señor, esperando confiadamente acceda a nuestra súplica.

Con este motivo se ofrecen de ustedes afectisimos s. s. q. b. s. m.,

Tomás Arredondo. Valero Rivera.»

Así dice la carta con todas sus letras mayúsculas y minúsculas.

Sin comentarios.

Ven aquí, *Diario*, y lee con tranquilidad, si la ira no te ciega, porque hemos puesto el dedo en la llaga mas reciente de tu sant  n.

Deciamos en nuestro número anterior que el elocuente orador republicano, nuestro querido paisano D. Joaquín Arnau    Ibañez, de quien el partido    que pertenece y la provincia de Teruel tiene formado un concepto muy digno de respeto y consideración, habia dicho en una sesión celebrada por los republicanos de la Unión Republicana (   la que no tuvieron    bien asistir los posibilistas) en el teatro de esta capital, «que habia aquí algunos que    la sombra de los ideales democráticos se habian creado posiciones equívocas y que ciertos republicanos, de evolución en evolución, se iban aproximando    la puerta falsa de la monarqu  .»

Si alguna duda tiene el *Diario* sobre la veracidad de estas frases, ya que sus amigos no podrán sacarle de dudas, porque se quedaron en casa, puede consultar la prensa de aquel tiempo y el testi-

monio de algunos miembros de aquella Unión, entre los cuales le citaremos, porque ocupaban la presidencia en aquel dia, (12 de Octubre de 1882)    dos dignisimos D. Ramón Gomez y D. Domingo Miguel.

Esto deciamos sencillamente haciendo historia, y t   por toda contestación nos preguntas, despues de decir cuantas mamarrachadas has querido, si seremos capaces de probarte que hay en tu redacción alguno en situación equívoca y acercándose    la puerta falsa de la monarqu  .   Que candidez!

  No nos has dicho t   que D. Valero Rivera se adhirió    la manifestación del banquete republicano del 11 de Febrero?   No nos has dicho t   que D. Valero Rivera es dignisimo compañero de tu redacción? Pues, lee, caro colega, esa carta que publicamos en otro lugar, firmada por ese señor mu  idor del candidato *cunero* monárquico (de lo cual nos felicitariamos sino fuera *cunero*) y que te contesten, no nosotros, que somos parte, sino Teruel, y toda la provincia y todo el sentido común universal.

Compañeros del *Diario*, no seais *fulanistas* jams, sino quer  is que este    aquel *fulano* os envuelva en su desprestigio. Rendid culto    los ideales dignamente, y merecereis el público aprecio, que es el mejor galardón que puede apetecer la prensa.

  V  lgame Dios y qué susceptibles se han vuelto los redactores del *Diario*! Porque nuestro amigo D. Miguel habla de *tragachicos* en una carta que les ha debido gustar bastante poco, le exigen con tono imperioso explicaciones de aquella ofensa.

Por encargo del Sr. Vall  s, que no quiere trapisondas ni andar en dimes y diretes con enemigos cuya *bravura* reconoce, diremos    nuestro colega, que los fanfarrones que amenazan todos los dias en el periódico, haciendo uso de dicitrios y denuestos    falta de razones convincentes, est  n bien calificados de *tragachicos*, porque con su modo de escribir asustan    los muchachos y hacen reir    los hombres; y como en el *Diario* aparecen casi todos los dias artículos y sueltos de este jaez con la inocente intención de tapar la boca    los redactores de EL FERRO-CARRIL, *tragachicos* debe llamarse el autor de dichos artículos, y *tragachicos* cuantos redactores est  n conformes con ese modo de combatir al enemigo.

  Queda el *Diario* satisfecho con estas explicaciones? Para evitar que nuestro colega se empe  ne en que se le den más explícitas y sobre todo más satisfactorias, le debemos advertir que será en vano cuanto intente con este objeto.

Sobre la verdadera acepción del verbo *tragar* hay opiniones, y la nuestra no concuerda con la del *Diario*: para nosotros, cuando se hace en virtud de un cargo obtenido por la voluntad expresa de millares de ciudadanos pacificos y honrados y servido sin desatender otras obligaciones, el que verifica aquella acción sólo molesta al infeliz que mira con despecho cómo se mueven las mandibulas ajenas; pero cuando lo que se *traga* es saliva pegajosa que tanto cuesta el d  -

glutir, cuando se traga como semanalmente se ve obligado á hacerlo el *bocarán* del *Diario*, ya es otra cosa; entonces se produce extraordinaria excitación de la bilis, que mortifica sin remedio siete días consecutivos ó setenta veces siete á este desdichado *tragón*.

Como el *Diario* se ha empeñado en ser á modo de unguento de Rillo, por meterse en todo lo hace hasta en cuestiones de conciencia: bien haría en mirar con más detención las que á la suya afectan. El Sr. Vallés, que hace de lo suyo lo que le parece bien, no tiene ninguna necesidad ni obligación de rendir cuentas de esta clase al *Diario*, porque no lo ha escogido para director espiritual.

### MISCELANEA.

El *Diario* sale ahora con que la reunión de Mora no ha tenido el carácter político que se esperaba. Malas narices tiene el *Diario* y bien poco vale para el oficio de polizonte que ejerce desde que manda Sagasta.

¿No ha tratado de averiguarse los reuñidos en Mora antes ó después de la reunión pública, hablaron y se pusieron de acuerdo sobre alguna cosa poco agradable para el Sr. D. Antonio? ¿No sabe que un señor que reside en la capital de la provincia bramaba contra dicha reunión y amenazó con hacer presos á los que asistiesen á ella.

Dice el *Diario* que nos tragamos las filípicas que nos dirige por nuestras aseveraciones *insidiosas y estúpidas*. Nada hemos visto en el colega que nos recuerde los célebres discursos del príncipe de la elocuencia contra el rey de Macedonia: leemos sí todos los días un artículo en el que se imita á la perfección el lenguaje de las mujerzuelas descocadas, y como en literatura nos gusta lo muy malo casi tanto como lo bueno, lejos de procurar que el *Diario* se corrija, estamos dispuestos á proporcionarle todas las ocasiones posibles para que continúe por el camino emprendido. ¿Por qué nos hemos de privar de los buenos ratos que nos proporciona ese escritor bobo que se empeña en asustarnos con dieterios y diatrivas?

Cuando no se puede gozar admirando las perfecciones de una obra, es lícito divertirse con las inocentadas del autor.

¡¡Llueven *cuneros*!!

El *cunero* Sr. Madrid-Dávila ha sido sustituido por el de la misma clase don Pablo Gudal y Castellón en el distrito de Albarracín, según las últimas noticias.

Asimismo aquel *cunero* llamado señor Sellés se va á Puerto-Rico (en un cascarrón de nuez) y en cambio nos sueltan á otro congénere llamado *Roda*, por Montalbán.

Confiamos en que no serán estos los últimos que oiremos nombrar hasta la fecha de las elecciones. Se conoce que la madera no está para hacer cucharas. El Sr. Tomé, el de contribuciones, va perdiendo terreno: por fin le sucederá como

á sus compañeros de *cunerismo*, se irá á *ultramar*.

No le den ustedes vueltas, al fin y al cabo todos quedarán á la luna de Valencia y serán diputados los de la tierra, mal que les pese á los incautos *muñidores*, que una vez conocidos tendrán que mudar de nombre.

D. Francisco Santa-Cruz se presentará candidato conservador por este distrito, por lo tanto no hay que hacer caso de las versiones que han circulado en contrario. El Sr. Santa-Cruz insiste cada vez con más decisión y entusiasmo y sobre todo mientras el Comité del partido no acuerde otra cosa.

En el piso principal del café de Samson tuvo lugar el domingo último la reunión de los republicanos progresistas, con el objeto de nombrar el comité local, resultando elegidos: *Presidente efectivo*, don Manuel Ruiz Zorrilla; *Vicepresidente*, don Roque Moleón; *Vocales*, D. Lucas Pastor; D. Vicente Herrero; D. Juan Muñoz; D. Ricardo Navarro; D. Victor Navarro; D. Pedro Gomez Lopez; *Vocal nato*, D. Pedro Punter; *Secretario*, D. Manuel Diaz; *Vicesecretario*, D. Vicente Rodriguez.

Reinó el orden más completo, habiendo asistido á la reunión unos 25 á 30 republicanos: entre ellos tuvimos el gusto de saludar á los ex-diputados á Cortes señores Galindo y Castanera.

El carnaval ha pasado de moda: cada año se nota en Teruel menos animación, y éste ha sido todo lo soso que uno se puede imaginar.

Nuestro querido amigo particular don Manuel Sastrón, se presenta candidato por acumulación y se propone representar en las próximas Cortes á la respetable clase Médico farmacéutico veterinaria, si como es de suponer la clase mirando más por sus intereses que por los ajenos, le da su voto.

Bien merecido tiene el infatigable y entusiasta Sr. Sastrón la distinción con que sus compañeros le deben honrar.

Sr. D. Juan José Gasca: Mi simpático paisano y amigo. ¿Es cierto que te dedicas, según cuentan, con todas tus fuerzas físicas y morales á recrear *cuneros*, y después de crecidos mandarlos por acá? En este caso, ¿qué se hicieron aquellos bríos y aquellas protestas que hacías en el café Suizo, no ha mucho tiempo?

¿Tan pronto has cambiado de parecer y hoy encuentras bueno y santo lo que entonces calificabas de mengua y escarnio?

¡¡Ay querido Juan José, mal camino llevas!!

Aún recuerdo aquellas frases de «primero dejo de ser fusionista que consentir *cuneros* en mi provincia.» Qué grande y simpático me pareciste en aquel momento. Hoy, si no rectificas cuanto llevo dicho, (rectificación que veré, con mil amores) me parecerás un chiquillo que está engañando con una golosina; y ojo, no es-

tés tú protegiendo *cuneros*, y agradecida la clase á tus desinteresados servicios, te birla alguno de ellos á Alcañiz, y entonces apelarás al Poncio Sagasta, como diría el *Diario*.

Suplicamos á los colegas que nos honran transcribiendo á sus columnas artículos y sueltos que nosotros publicamos, que, cuando lo hagan, digan su origen y sobre todo, que no los mutilen.

Está entre nosotros el Director de Seminario Sacerdotal de Zaragoza D. Ildefonso Garcia, elocuente orador sagrado á quien tuvimos el gusto de oír hace tres años, y ayer empezó la predicación que continuará toda la Cuaresma en la Santa Iglesia Catedral.

El día 15 del corriente es el designado para la presentación en la Caja de reclusas de esta ciudad de los mozos sorteados en 15 de Diciembre último desde el número 1 al 516 inclusive, correspondientes á la zona de Teruel, y el mismo día deberán presentarse los que pertenecen á la de Alcañiz.

Dice *La Discusión* hablando de Castelar: «Antes de que él nos haya retirado su *valiosa* cooperación, hemos prescindido los federales de ella. Conocemos los puntos que, como revolucionario, calza don Emilio, y no creemos que su apoyo sea de gran interés para los fines que perseguimos

Nosotros queremos la coalición con los republicanos que deseen el triunfo de la república. Nada tenemos que ver, ni nada queremos con los *republicanos* que trabajan á su modo y como pueden, por el sostenimiento de la monarquía.»

Los han conocido bien.

El Gobernador civil de la provincia ha dispuesto que algunos pueblos del distrito de Mora presenten las cuentas municipales de varios años en el improrrogable plazo de ocho días.

Como D. Miguel debe saber que manda un imposible legal, puesto que la Ley exige mucho más tiempo para la tramitación de las cuentas, esperamos que el periódico oficioso nos explique la causa de tanta urgencia y el fin que se propone el gobernador con una orden tan apremiante.

Ya verán nuestros lectores como el gobernador que, pasadas las próximas elecciones, reemplace al Sr. Socías, no se acuerda ni de cuentas ni de nada que se relacione con la buena administración de la hacienda municipal.

Leemos en *Las Ocurrencias*:

«La carta que se supone dirigida por el general Martinez Campos al Sr. Sagasta, expresando su disgusto por la tendencia á la división de mandos en las provincias ultramarinas, se considera como el cañonazo de aviso del mal



efecto que entre determinados generales está causando la conducta del Gobierno.

¿Tendremos ya *piña* de Generales?

Pues ya sabe el Gobierno el resultado que suelen dar, no sólo para él, sino para otras cosas.»

Dice un diario democrático que el señor Martínez Campos empieza á torcerse.

Leemos en un periódico republicano:

«Va á publicarse el decreto de disolución de las actuales Cortes, señalando el 4 de Abril para elegir las nuevas.

No olviden los republicanos con voto que Castelar rechaza la coalición electoral con sus correligionarios, y niéguele los suyos.

Y aun en aquellos puntos donde el gobierno apoye como de costumbre á los posibilistas, vean el modo de contribuir á su derrota; en primer término, por el deber en que estamos todos de oponernos á ciertas inmoralidades; y en segundo, por no contribuir al triunfo de quien no quiere tener nada de común con nosotros á menos que vayamos como esclavos atados al carro de su triunfo.

Basta ya de transigir con quien reniega de nosotros; basta ya de debilidades que nada favorecen.»

El domingo y martes abrió sus puertas á la careta y al disfráz el «Casino Turulense», viéndose con tal motivo favorecidos sus salones por lindas y graciosas mascaritas que lucían ricos y preciosos trajes, todos ellos hechos con el buen gusto y elegancia que distingue á las pollas teruelanas, consiguiendo con sus alegres bromas, entretener agradablemente al sin número de jóvenes que las obsequiaban.

Ambas noches estuvieron concurridísimos en extremo, hasta tal punto, de que con dificultad se bailaba en sus espaciosos salones.

Las máscaras que con más justicia llamaron la atención de todos los concurrentes por los bonitos disfraces que vestían, fueron, las de Cupido, increíbles, preceptora, pintora, mágica, arlequines, doctora, majas, aldeanas, brujas, estudiantas, cocineras, labradoras valencianas, lugareñas y otras muchísimas cuyos nombres sentimos no tener presentes.

La orquesta, hábilmente dirigida por el profesor D. Joaquín Montón, ejecutó con suma perfección las piezas anunciadas en el programa, todas nuevas en el vasto repertorio de la orquesta y con mucho gusto escogidas, tales como el vals Doña Juanita y El Milagro de la Virgen, la polka Panfarrillas á la española, la mazurka Toute la vie, y otras que no recordamos en este momento: esta última, composición del aventajado joven señor Basail, al que felicitamos por su buen trabajo.

\* \* \*

También los círculos de recreo «La Unión» y «La Libertad» celebraron bailes el jueves y el primero y tercer día de Carnestolendas, en sus salones y en el Teatro respectivamente, que se vieron muy

concurridos, y en especial por gran número de discretas marcaritas, que alegraron con sus bromas aquellos recintos, y entre las que vimos trajes de gusto y capricho.

Las orquestas tocaron bonitas piezas que fueron del agrado del público.

A hora bastante avanzada terminaron tan agradables veladas, que sólo dejarán el recuerdo de los buenos ratos que en ellas se han pasado.

Es de advertir que no hubo el menor incidente tan común en estos días en que se rinde culto á los dioses Momo, Terpsícore y Baco. M.

## LA COMISION EXPLORADORA.

(Continuación.)

¿Porqué no decirlo? También aquí vimos algo que no sé cómo me mortificaba. Y ahora entro yo; exclusivamente yo, sin hacer responsable á nadie, ni menos á la Comisión, de cuanto pueda decir, que al fin es solo hijo de mi criterio particular. Antes, y en Burbaguena, las observaciones y hasta recriminaciones iban enderezados á la futura empresa; ahora me dirijo á los pueblos. Estos y á medida que mas estudian el asunto, mayor *medida* dan, y con más egoísmo tasan sus ofrecimientos. No parece sino que en vez de un sacrificio noble y desinteresado y reproductivo al fin, *hagan* de ello un provechoso desprendimiento por la manera como exageran los perjuicios, etc., etc. Los pueblos no se hagan de querer ni desear, en la suposición que la empresa ha de ir luego tras ellos, que son ellos los que han de buscar á la empresa, si algo de beneficios han de recabar para sus moradores. Hoy ya estamos en el caso de hablar así, como quien dice recio; pues el día que la concesión sea hecha, el ferro-carril se hará pese á quien pesa y hasta por encima de la cabeza de....., que nada, absolutamente nada supone el pajar del tío tal, ó la huerta del señor cual, ante los millones de pesetas que tamaña empresa supone. Recuérdese con este motivo lo sucedido cuando la construcción de esta carretera á Zaragoza, y cualquiera sin ser ingeniero comprenderá las curvas y desiraciones que sin compromisos ni accidentes de terreno la forman. Ora sucedía que el dueño de la venta A negaba el fuego y agua á los encargados de su construcción; ora que el pueblo B se hacía el sordo á las insinuaciones del ingeniero, ello es que pueblos como Villarquemado, Torrelacarcél y otros, quedaron excluidos de los beneficios de estas vías contra todas las leyes de la ciencia y de la naturaleza. Yo no quiero para los pueblos ofrecimientos imeditados, ni compromisos de difícil realización, y solo pido, para su bien, sinceridad, mucha sinceridad, nobleza, lealtad,..... nada de subterfugios, solaperías, raterías, palabrerías que la sagacidad de la empresa ha de alcanzar antes que ellos lleguen á formular, con gran perjuicio de los pueblos que las emplean.

No os estrañe mi manera de decir, pues si la memoria no nos es infiel reco-

gimos entre muchos, una versión que apuntada tengo en cartera, y que leo y releo y encuentro cada vez mas enigmática á mi ya exaltada imaginación. No diré el pueblo, pero si que un propietario contestó: «.....nosotros no podemos decidir por hoy; hay que calcular antes LOS BENEFICIOS QUE PODEMOS RECIBIR por los perjuicios QUE NOS PUEDEN OCASIONAR.» Yo no sé si el problema estará bien planteado; pero... á ver si sale por ahí algún hablilla que diga mas ni con más intención en menos palabras.

Precisa, señores, insisto una vez más, mayor ardimiento, más fé, mas entusiasmo, mayor sinceridad si hemos de cosechar los ópimos frutos á que con el futuro ferro-carril aspiramos.

Báguena, empero, cumplió como buena, mandando al día inmediato una comisión á Daroca, la que hizo entrega á la Comisión de sus ofrecimientos y que en suma, viene á ser poco mas ó menos como los demás pueblos y de los que nos prometemos ocupar en tiempo y sazón oportuno cuando rectifiquemos algunos pequeños detalles que nos faltan comprobar.

Obsequiados y agazajados por aquellos vecinos, nos despedimos de ellos á las once y media en dirección á San Martín del Rio.

J. Garcés.

(Se continuará.)

## CRONICA RELIGIOSA.

*Santos de hoy.*—Stos. Eutimio ob. martir, Eulogio pbro., Constantino cf. y Santa Aurea vg.

*Cultos.*—Todos los días al anocheecer se reza el Santo Rosario en las iglesias de Santa Clara y San Pedro.

*Precios corrientes en el Mercado de esta plaza el día 10 de Marzo de 1886.*

*Trigo.*—Chamorra superior, de 39 á 40 reales fanega.

Idem id. ordinaria, de 52 á 53.

Idem Royo, de 28 á 29.

Idem Jeja, de 31 á 32.

Idem Morcacho, de 25 á 24.

Centeno, de 21 y 1/2 á 22.

Cebada, de 19 á 20.

*Cañamones*, de 25 á 26 reales fanega.

*Garbanzos* de primera, Fuente Saúco, de 14 á 17 pesetas arroba.

Idem de segunda, de 11 á 12 id.

Idem de tercera, de 7 á 9 id.

*Arroz*, de 18 á 28 reales arroba.

*Judias* Pinet, de 21 á 24.

*Bacalao*, de 34 á 35 nuevo.

*Aceite*, á 52 á 53 id. id.

*Jabon*, á 52 id. id.

*Azucar* blanco, á 56 id. id.

Idem terciado cubano, á 46 id. id.

Idem dorado bayón, á 50 id. id.

*Vino* de primera, de 22 á 24 rs. cántaro.

Idem de segunda, de 17 á 20 id. id.

*Pan*, de 22 á 25 cts. de peseta medio kilo.

*Carnes* de carnero, 1 peseta 80 cts. kilo.

Idem de obeja, á 1 peseta 50 cts. id.

*Patatas*, de 4 á 4 y 1/2 rs. arroba.